

JOAQUÍN AGUILERA R.

Ipec, de la consultora Gfk, cayó desde 32,4 a 28 puntos en julio:

Deterioro de expectativas económicas arrastra confianza de consumidores a su mayor retroceso en dos años

Un menor optimismo sobre la situación de la economía nacional y su desempeño de mediano y largo plazo determinó los resultados, cuya abrupta caída podría explicarse por el alza en tarifas de servicios básicos y la preocupación por hechos de violencia.

INFLACIÓN
 5 de cada 10 encuestados considera que los precios "subieron mucho" en relación al mes pasado.

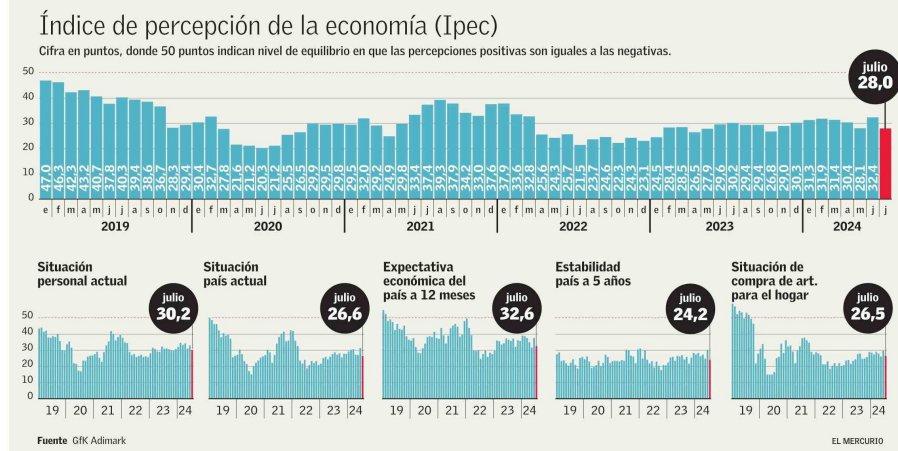
ubicará entre 7% y 8% (3,6% de respuestas) como aquellos que proyectan un valor superior (10,2% de respuestas) aumentó. Por otra parte, el subíndice que mide la evolución de la situación económica personal de los hogares cayó desde 33 a 30,2 unidades, y el que cuantifica las expectativas sobre el desempleo disminuyó desde 33,6 a 31,4 puntos.

Pesimismo generalizado

Los resultados de esta encuesta son coherentes con otras mediciones, como el Indicador Mensual de Confianza Económica (IMCE) que elaboran Icare y la UAI, que constató en el mismo período un total de 30 meses consecutivos en terreno pesimista, tras ubicarse en 45,29 puntos.

Asimismo, se suma a lo exhibido en la encuesta CEP que se publicó esta semana, donde el 53% de los consultados consideró que el país se encuentra estancado, misma proporción que calificó la situación económica como mala o muy mala.

Respecto del resultado mensual, Jorquera, de GfK, también postula que un segundo elemento de análisis dice relación con los hechos de connotación pública en materia de violencia y criminalidad que se registraron en julio: "Este mes se dieron una serie de hechos violentos que también podrían estar impactando en las expectativas sobre la situación país de cara al futuro".



“Si bien este mes subió el sueldo mínimo, también tenemos un incremento en el precio del pasaje del transporte público y, aún más importante, el aumento del costo de la luz”.

GABRIELA JORQUERA
 SENIOR RESEARCH CONSULTANT GfK.

Inflación y tarifas

De acuerdo con Gabriela Jorquera, senior research consultant en GfK, hay al menos dos puntos que pueden estar en la base de este deterioro en las expectativas. Lo principal, comenta, es que “si bien este mes subió el

sueldo mínimo, también tenemos un incremento en el precio del pasaje del transporte público y, aún más importante, el aumento del costo de la luz”.

En este sentido, el informe detalla que la preocupación por es-

tas tarifas parece predominar sobre una percepción generalizada de incremento de precios, pues no se aprecia un correlato respecto de las decisiones de consumo. Por ejemplo, la proporción de personas que creen que es un

buen momento para comprar artículos del hogar o electrodomésticos se ha mantenido en 6,1% en los últimos tres meses, mientras aquellos que piensan que es un buen escenario para adquirir una vivienda avanzó desde 3,9% a 5,1%. Eso sí, para comprar un automóvil, la proporción de optimistas decayó desde 5,8% a 4,3%.

Con todo, la preocupación por la inflación fue más notoria en julio y la proporción de la población que considera que los precios subieron mucho en relación al mes pasado aumentó desde 45,3% a 56,2%, su va-

lor más alto desde septiembre de 2023 (57,7%). Hacia delante, la expectativa de que los valores seguirán con ese ritmo en los próximos doce meses creció desde 50,8% a 59,1%, el porcentaje de respuestas más elevado desde enero del año pasado (60,6%).

En términos cuantitativos, la mayor proporción de encuestados (18,9%) proyecta que la inflación anual será de entre 1% y 2% en doce meses más, seguido por un 15,5% que estima una variación acumulada del IPC de entre 2% y 2,5%. Tanto la cantidad de personas que cree que se